

JOSÉ CABRERA DÍAZ, UN CANARIO AL SERVICIO DE CUBA

JOSÉ CABRERA DÍAZ, A CANARIAN AT THE SERVICE OF CUBA

Juan Francisco González-Díaz

RESUMEN

Este artículo da a conocer las facetas más trascendentes de la vida y la obra de José Cabrera Díaz en Canarias y Cuba. Pone de relieve su destacada labor social y cultural de mecenas, promotor y periodista durante los primeros treinta años del siglo XX cubano. Sobre todo en el interior de la provincia de La Habana y desde el alejado batey del central azucarero *Mercedita*, en el municipio de Melena del Sur. En el quehacer de Cabrera Díaz inciden y determinan la raigambre canaria, su condición de masón y las características epocales cubanas.

PALABRAS CLAVE: mecenas, raigambre canaria, masón, características epocales cubanas, batey.

ABSTRACT

This article lets us know the many faces of the life and work of José Cabrera Díaz in Canaria and Cuba. It shows his distinguish social and cultural labor of patron, promotor and journalist, during the first 30 years of the Cuban 20 century. Above all in the interior of Havana's province and from the far away center of the sugar cane central "Mercedita", in the municipality of Melena del Sur. In the work of Cabrera Díaz falls in and determine the canarian mass of roots, his condition of mason and the cubans epochal characteristics.

KEYWORDS: patron, canarian mass of roots, mason, cubans epochal characteristics, away center.

VARIADAS Y ENCONTRADAS ARISTAS

Este tinerfeño nace en 1875 y en 1918 es el administrador general de una de las compañías financieras y comerciales más rancia y poderosa de Cuba. El emporio azucarero de don Andrés Gómez Mena, rico terrateniente y empresario, natural de España: patriarca de una aristocrática y conservadora familia.

Juan Francisco González-Díaz: antropólogo, psicoanalista. Calle Almagro 17, La Isleta, 35009, Las Palmas de Gran Canaria. Teléfono: 928 46 32 85.
Email: juanfrancisco@gmail.com

José Cabrera Díaz, hombre de variadas y encontradas aristas, periodista, luchador social y masón. Fundador de gremios obreros y gerente de una poderosa compañía importadora. Partidario del nacionalismo canario y dirigente del independentismo. Hombre de acción y de polifacética labor intelectual. Partidario de las ideas anarquistas e integrante de diversas asociaciones patronales. Filántropo y promotor cultural.

El club *Mercedita*, en los terrenos del central azucarero que él dirigía, y la revista *Cúspide*, órgano periodístico del club de igual nombre, una de las mejores publicaciones de Cuba en su época, constituyen la mayor trascendencia de la variada y amplia obra de Cabrera Díaz. El Gobierno cubano, por su extraordinaria labor en *Cúspide*, le confirió la *Orden Nacional de Mérito Carlos Manuel de Céspedes* en el grado de *Caballero*, la más importante de Cuba en aquel entonces.

NACIMIENTO Y FORMACIÓN

El 28 de mayo de 1875 nace en Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias, José Cabrera Díaz. Juan Cabrera y Josefa Díaz son sus padres. En su ciudad natal cursa la enseñanza primaria y se gradúa de Bachiller en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santa Cruz de La Palma. La difícil situación económica de su familia no le permite cursar los estudios superiores, que había de realizar en la Universidad Central de Madrid, España. “El joven enjuto de cuerpo, ojillos vivaces y penetrantes y frente ancha... deviene un autodidacto que devora cientos de libros” y “se convierte en todo un especialista en materias económicas, complementada por una vasta cultura literaria”¹. En 1893 es iniciado en la masonería, institución rectora en su vida, que lo forma en la concepción del libre pensamiento y en los preceptos de la libertad, la igualdad y la fraternidad, y en la consecución del mejoramiento humano.

Con 20 años, en 1895, comienza la labor de periodista en el semanario juvenil republicano *El Pueblo*, donde denuncia los turbios manejos de la Administración pública, la explotación de los obreros por los patronos y la carencia de libertades.

En 1896, por la ley vigente y al arribar a los 21 años, lo recluta el Ejército para servir en las “quintas” y lo envía a las islas Filipinas para luchar contra los independentistas que querían liberarse del colonialismo. País desde donde escribe en contra de las actuaciones del Ejército español, por lo que va ser condenado y encarcelado. Al término del servicio militar, en 1898, regresa a Santa Cruz de Tenerife, retoma la labor de periodista y colabora con distintas publicaciones. Los semanarios republicanos *El Pueblo*, *La Palestra*, *La Luz*, *El Memorándum*, *El Iriarte* y *El Orden*; los periódicos *El*

Telégrafo, El Diario de Avisos y El Obrero, entre otros; y en las revistas *Gente Nueva, Noticiero Canario, Siglo XX y La Semana*.

Los citados medios de comunicación eran los más democráticos de Tenerife y en ellos Cabrera Díaz escribe, casi a diario, acerca de diversos tópicos, destacándose en los temas relacionados con los trabajadores, las mujeres y sus mejoramientos colectivos. Él, desde consideraciones anarquistas, plantea propuestas educativas de tipo integral. Convencido de la educación racionalista, propone la enseñanza popular como medio capaz de sacar a los canarios del atraso cultural mediante la creación de escuelas populares que erradiquen, a partir de la alfabetización y la cultura, las costumbres habituales del caciquismo.

Por sus enfrentamientos hacia los poderosos intereses creados de los sectores más enriquecidos de Tenerife, Cabrera Díaz se ve obligado a viajar a La Habana en 1900. Desde allí prosigue escribiendo sus cuestionadores artículos para la prensa canaria y comienza a colaborar con la de Cuba. Muy especialmente con el *Diario de la Marina*, lo que es realmente sorprendente dado el consuetudinario perfil retrógrado de este periódico.

LÍDER GREMIAL, DIRIGENTE DEL AUTONOMISMO Y PUBLICISTA

Está poco tiempo en Cuba. El 5 de agosto de 1900, con otros varios colaboradores, entre quienes destacan Manuel Déniz Caballero y Antonio Rodríguez, funda en la Gallera de Santa Cruz de Tenerife la Asociación Obrera de Canarias. *El Obrero*, su órgano de expresión, sale al público al siguiente mes, planteando que la situación de la clase obrera era insostenible y la necesidad de crear un arma fuerte, una gran maquinaria, para poner fin a las desigualdades sociales.

El acto de constitución de la Asociación Obrera de Canarias reúne a cerca de mil quinientas personas. Acuerdan que la asociación trabajaría por gremios independientes, unidos fraternalmente y constituyen las comisiones de organización de los gremios de albañiles, carpinteros, zapateros, mecánicos, tabaqueros, barberos, impresores, panaderos, marinos y empleados del carbón.

Con el número dos de *El Obrero* aparece un suplemento titulado “Manifiesto de la Asociación al Pueblo de Canarias”, donde plantean los propósitos por los que se constituyen, destacando la intención de equiparar la subida de los jornales a la de los precios de los productos de primera necesidad, extender el derecho a la educación y la representación de la clase obrera en las esferas oficiales.

Por la publicación del artículo “Militares y paisanos”, donde critica al Gobierno de Madrid y denuncia la represión a que estaba sometida la población canaria, someten a juicio a Cabrera Díaz y lo condenan a ocho años de prisión, aunque meses después lo amnistían. Funda gremios en Santa

Cruz de Tenerife y para todas las islas del archipiélago canario. Lo eligen presidente de los Tipográficos Retirados y de su agrupación regional. La Casa Brage, compañía importadora canaria, lo nombra gerente y administra el periódico *El Obrero*. Tiene encuentros con Secundino Delgado y junto al padre del nacionalismo canario, a Tomás Morales y a Díaz Carballo, participa en la publicación del famoso “¡*Vacaguaré!*”, grito de rebeldía y de liberación.

En la materialización de la revista *Vacaguaré* recibe las influencias de las transformaciones del pensamiento de Secundino Delgado, que desde un latente anarquismo va al reclamo táctico del autonomismo para el archipiélago canario, sin tocar el objetivo estratégico de la independencia, ante la realidad de los elevados niveles de ignorancia de la población. Participa de manera muy activa en tareas prácticas y cotidianas en favor de materializar una gran campaña autonomistas, que genere conciencia política en la gran masa del pueblo, carente de ella. Este autonomismo perseguía un auténtico régimen autonómico, que fuera capaz de alcanzar en los asuntos internos de Canarias los amplios poderes concedidos a Canadá por Inglaterra.

A principios del siglo XX, estrechamente vinculado a la Asociación Obrera Canaria presidida por José Cabrera, nace en Tenerife el Partido Popular Autonomista, el PPA, primer partido constituido por trabajadores y trabajadoras para todas las Islas Canarias que denuncia la realidad colonial y el fin de la coexistencia de los canarios y los naturales del resto de los territorios españoles. Cabrera Díaz está entre sus principales dirigentes y pertenece desde su fundación, en 1902, a la junta directiva de la Asociación de la Prensa de Tenerife.

DE NUEVO CUBA: OTROS EMPEÑOS Y REALIZACIONES

En 1909, por las dificultades que le acarrearán sus constantes luchas a favor de los trabajadores y los desposeídos, emigra a Cuba. Conoce este año, en La Habana, a don Andrés Gómez Mena, presidente de la compañía azucarera “Gómez Mena” S.A., dueño de numerosas industrias, quien le ofrece un modesto empleo en su central azucarero *Mercedita*, del municipio de Melena del Sur, a cincuenta kilómetros de La Habana. Rápidamente lo asciende a jefe de oficinas del central. A los dos años, por su celo y competencia, lo nombra administrador del *Mercedita* y en 1918 lo designan administrador general de la compañía azucarera “Gómez Mena”, poderosa firma oligárquica de la sacarcocracia cubana.

Su cambio de vida, en lo económico y social, no le hace olvidar la situación en la que prosiguen sus compatriotas al otro lado del océano, y con otros compañeros intenta la formación de un grupo para luchar por la libertad de Canarias. Bajo el pseudónimo del *Ecónomo*, atiende la sección

masónica en el periódico habanero *La Discusión*. Colabora en periódicos y revistas de La Habana y del interior del país con numerosos artículos sobre las más diversas materias.

El 30 de enero de 1924, en La Habana, tiene lugar la creación del Partido Nacionalista Canario (PNC). José Cabrera Díaz está entre los fundadores y lo eligen presidente, además de administrador de la revista *El Guanche*, segunda época, órgano publicitario del partido, desde donde hace campañas en defensa de Canarias. En el PNC coexisten dos maneras de entender el futuro de las islas: unos partidarios de una verdadera y plena autonomía y otros defensores de la total independencia, entre estos últimos está José Cabrera.

Crea en mayo de 1927 la agrupación *Ateneo Canario*, con fines artísticos, literarios y culturales, de la que es su presidente. Imparte infinidad de conferencias sobre literatura, filosofía, sociología y política. Publica varios folletos de temas pedagógicos, religiosos y masónicos.

En la década de 1930, bajo el gobierno dictatorial del general Gerardo Machado y Morales, Cabrera Díaz forma parte de la dirigencia de la organización celular, clandestina y terrorista ABC, que lucha contra la dictadura cubana. Lo involucran en un hecho de sangre en 1933 y escapa a los Estados Unidos, de donde regresa al año siguiente y demuestra su inocencia. Tiene relaciones y proyectos con relevantes figuras artísticas, culturales y docentes. Pertenece a la Asociación de Colonos y al Club Rotario.

En el central azucarero *Mercedita*, del habanero municipio de Melena del Sur, propiedad de la compañía azucarera “Gómez Mena”, y donde precisamente José Cabrera inicia su meteórico desempeño como personal de confianza de la empresa, había comenzado a gestarse desde noviembre de 1931 uno de los más interesantes y pródigos proyectos socioculturales de la historia de la industria azucarera en la república neocolonial cubana: la sociedad de recreo *Club Mercedita*, a la cual había contribuido, aunque sin una posición de primera línea, el tinerfeño Cabrera.

El *Club Mercedita*, con una composición interclasista de obreros azucareros y pequeña burguesía local, inaugura el 25 de diciembre de 1932 su edificio social, a la que asiste una destacada representación de artistas e intelectuales de la época, a lo cual debe mucho la participación de Cabrera Díaz. A partir de aquí y hasta 1936, el club materializa un buen número de actividades culturales, siendo la más relevante la salida del pequeño periódico *Ciencia y Trabajo*.

Enero de 1936 marca la mayoría de edad del *Club Mercedita*. José Cabrera Díaz, administrador general de la empresa propietaria del central azucarero donde estaba enclavado el club, es elegido presidente de la sociedad de recreo. En pocos meses, y de manera paulatina pero constante, el

nombre del *Club Mercedita* empieza a repercutir y a ser tenido en cuenta. Primero en los espacios de la provincia habanera y en círculos cercanos a la ciudad Habana. Después, en poco menos de un año, en otros contextos del país. Y a partir del primer trimestre de 1937, con la salida del primer número de la *Revista Cúspide*, empieza a tener una proyección totalmente nacional e internacional que logra alcanzar, en el año de 1939, un marco de resonancias en el continente americano.

A PARTIR DEL CLUB MERCEDITA

La proyección nacional de la impronta del quehacer económico, social y cultural de José Cabrera Díaz se empieza a mostrar, sin lugar a dudas, a partir de enero de 1936, cuando asume la presidencia del Club Mercedita. Momento a partir del cual lo vemos intervenir de una manera directa en la vida del país.

La pródiga obra cultural que en, y desde, el caserío de un central azucarero dirigirá Cabrera Díaz, no tiene parangones ni semejanzas. No existe ninguna otra igual, ni tan siquiera parecida, en la historia de Cuba.

Él hace que en la zona de Melena del Sur se tomen importantes medidas para mejorar la situación de los campesinos. Materializa campañas de repoblación forestal, crea un vivero de plantas cubanas y extranjeras de más de diez mil posturas y las distribuye gratuitamente entre los campesinos de Melena y las zonas colindantes. Instituye la Semana del Árbol.

Genera el fomento de cooperativas al modo europeo y toma como ejemplo las de Dinamarca. Desarrolla en el club un ciclo de conferencias de acreditados funcionarios daneses en La Habana, que son especialistas en el tema. Edita un folleto, explicativo y práctico, del proyecto de cooperativas agrícolas para almacenaje, distribución y venta de granos. Costea la impresión de obras de escritores noveles. Instituye el premio *Arango y Parreño* entre los niños escolares de los municipios de Güines y Melena del Sur. Instala una planta radioemisora. Crea una biblioteca con más de tres mil quinientos volúmenes, un kindergarten, un aula nocturna para adultos, un aula de corte y costura, un parque y biblioteca infantiles, un grupo de campos deportivos, una Casa de Socorros y la Sociedad Antonio Maceo en Melena del Sur. Contribuye a la fundación del Instituto de Segunda Enseñanza en Güines y de la Cámara de Comercio y Agrícola de esta localidad. Organizó la Federación de Bibliotecas de Cuba, de la que fue su presidente.

Colabora con las publicaciones *España Nueva*, *El Anticlerical*, *La Gran Logia*, *Mundo Masónico*, *Patria Isleña* y *Carteles*. En sus artículos critica duramente a los ineptos personeros del Gobierno, a quienes denuncia con nombres y apellidos por el mal trabajo, sobre todo los de las dependencias

relacionadas con la agricultura y la educación. En la revista *Carteles* se destaca como incansable luchador a favor de la plena igualdad de la mujer. El Instituto Nacional de Previsión y Reformas Sociales lo designa integrante de la Comisión de Arte, donde impulsa un buen número de actividades. Es Maestro de la logia masónica “Razón y Progreso” del municipio habanero de San Nicolás de Bari. La *Asociación de Escritores y Artistas de Cuba* lo hace uno de sus más distinguidos miembros. El 10 de octubre de 1938 lo condecoran con la *Orden Nacional de Mérito Carlos Manuel de Céspedes*, grado de *Caballero*, la más alta distinción que otorgaba el Estado cubano.

LA REVISTA *CÚSPIDE*

Publicación mensual, órgano del Club Mercedita. Director José Cabrera Díaz, jefe de redacción Félix Muñoz, empleado de la oficina del central. Él y Cabrera Díaz hacían casi todo el trabajo de *Cúspide* en hora extras, después de terminar las respectivas jornadas laborales.

El primer número tiene la fecha del 15 de marzo de 1937, con veintidós páginas y una tirada de ochocientos cincuenta ejemplares. Muy pronto va arribar a las ciento cuarenta páginas y a sobrepasar los dos mil ejemplares en cada edición. Treinta son los números que se editan de *Cúspide*.

Tenía las secciones fijas: *Libros*, atendida por Cabrera Díaz, con reseñas, críticas y comentarios que valoraban libros y folletos; *De la mujer, para la mujer*, consejos prácticos para el hogar y la apariencia femenina; *Héroes en la penumbra*, atendía la historia, sobre todo de la guerra de Independencia, al cuidado del coronel Lino D’ou, veterano de la contienda; *Corte y costura*, enseñaba el dominio de esas labores; *Páginas dedicadas a la mujer*, con la producción literaria de escritoras cubanas y latinoamericanas en prosa y en verso, o comentarios y críticas sobre la obras de intelectuales femeninas; *Pequeñeces*, consejos a los padres de cómo criar a los hijos, donde sin tapujos abordaban asuntos de la educación sexual; *Páginas campesinas*, que en prosa o en verso abordaba las situaciones del campo cubano, a cargo de Dora Alonso, quien llegaría a ser una renombrada escritora para niños y adultos, Premio Nacional de Literatura; *Páginas centrales*, divulgaba la vida y obra de prestigiosos escritores cubanos desaparecidos; *Rincón indoamericano*, aunque no muy estable, recogía trabajos de crítica literaria sobre la obra de reconocidos escritores del continente americano.

En los primeros números hubo pequeños espacios de crónica social, sin muchas alabanzas, que van desapareciendo con el aumento de los colaboradores. Y siempre con la presencia de un editorial, confeccionados en su mayoría por José Cabrera Díaz, entre los cuales merecen destacarse: “Mejoramiento de la vivienda campesina”, “La preparación de la mujer campesina”, “Factores del drama campesino”, “La crisis del campesino”.

El gran objetivo de la revista era contribuir a la formación de una nueva generación literaria del interior del país, no perteneciente a los círculos ciudadanos de La Habana. “De tierra adentro”, como se decía en aquellos años. Por lo que siempre estuvo abierta a todas las colaboraciones, vinieran de donde fuera y con los más variados matices filosóficos o políticos. De ahí que encontremos en ella trabajos de figuras de mucho renombre, junto a las de perfectos desconocidos que comenzaban. Un buen número llegaron a ocupar un destacado papel en las letras de Cuba y del continente, otros quedaron en el empeño. A vuela pluma, citaré solo algunos de dichos nombres: Mercedes Pinto, Luis Gómez Wangüemert, Juan Ramón Jiménez, Eduardo Salinas, Dora Alonso, Herminio Portell Vilá, Enrique Serpa, Mirta Aguirre, Félix Lizaso, José Ángel Buesa, Ángel Augier, José Lezama Lima, Fernando Ortiz, Josefina García Marruz, Medardo Vitier, Luis Felipe Rodríguez, Serafina Núñez, Mariblanca Sabas Alomá, Emilio Ballagas, Caridad Bravo Adams, Juana de Ibarbourou, Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, Octavio Paz, entre otros muchos.

Cúspide realizó dos concursos literarios, uno en 1937 y otro en 1938. En ambos, los géneros a participar eran poesía y cuento y podían presentarse cubanos o extranjeros, residentes o no en Cuba. Los jurados estaban integrados por prestigiosas figuras de las letras cubanas. Al primero asistieron 97 poemas y 93 cuentos, otorgándose en cuento tres premios y recomendando la publicación de otros seis. En poesía, los galardonados fueron dos y dos con mención honorífica. Al segundo de los concursos asistieron 12 trabajos en prosa y 31 en verso, galardonando dos en poesía y uno en prosa. Las premiaciones fueron verdaderas fiestas conmemorativas con una buena divulgación y gran trascendencia.

Una revista local, de poetas y prosistas del interior del país y de desconocidos jóvenes de La Habana, abre sus páginas a hombres y mujeres de las letras en América Latina y llega a convertirse en una revista continental. Sin dejar de mantener su objetivo básico de promocionar a los escritores sin acceso a las consagradas publicaciones de la capital cubana. Y brindó una información general variada al tocar de manera indirecta lo político, desde un ideario reformista y democrático.

A la Gran Exposición Internacional de Publicaciones Periódicas, organizada por la Biblioteca Pública de la ciudad de Matanzas los días 10, 11 y 12 de diciembre de 1937, asistieron 1.417 publicaciones de América, Europa y Asia y casi todas las de Cuba. El jurado otorgó ciento cincuenta premios, divididos en 25 Grandes Diplomas de Honor, 50 Diplomas de Honor y 75 Diplomas de Mérito. *Cúspide*, a pesar que era de las de reciente creación, estuvo entre las más distinguidas, al otorgarle uno de los Grandes Diplomas de Honor.

La repercusión de *Cúspide* fue tal que la emisora Builing Radio City de New York le pidió a la revista que le hiciera llegar los poemas publicados para transmitirlos en uno de sus programas dedicados a la literatura hispanoamericana.

Desde mediados de 1939 *Cúspide* estaba inmersa en los preparativos de un Congreso Nacional de Intelectuales de “Tierra Adentro”, en Santa Clara, al centro del país, convocado por la revista y del que Cabrera Díaz era la máxima figura inspiradora.

El Grupo América de Matanzas decide homenajear a José Cabrera, en reconocimiento a su destacadas labores, con un diploma. Y la Sección Bolivia de ese grupo le otorga la condición de Miembro Correspondiente de Honor. El 6 de agosto de 1939, en la Atenas de Cuba, se celebra el acto. En el regreso hacia La Habana, en una de las curvas de la carretera central, el coche que Cabrera conducía choca con otro vehículo y en el accidente pierde la vida.

José Cabrera Díaz, un canario al servicio de Cuba, fue extremadamente consecuente con el criterio de que la mejor manera de materializar la plena libertad e igualdad de los seres humanos era mediante la educación y la cultura. A más de sesenta años de su muerte, todos los recuerdos y apuntes, tanto testimoniales como escritos, concuerdan en la calificación de que era “un ser multifacético, humilde con los humildes, sencillo de maneras, dulce y afable en la amistad y cuya máxima obra fue la fundación de *Cúspide*, revista que rompió en su época con el monopolio intelectual habanero y trajo a la luz la obra de muchos que permanecerían sumidos en el olvido o en el total desconocimiento”².

BIBLIOGRAFÍA

- Academia de Ciencias de Cuba, Instituto de Literatura y Lingüística: *Diccionario de la literatura cubana*, Ciudad Habana: Letras Cubanas, t. II, 1984.
- BUENO, Salvador: *Historia de la literatura cubana*, La Habana: Editora del Ministerio de Educación, 1963.
- CABRERA DÍAZ, José: *Un año de labor*, Tenerife: Biblioteca Canaria de Textos Políticos, Ediciones la Idea, ¿año?
- DOMINGO CUADRIELLO, Jorge: *Los españoles en las letras cubanas durante el siglo xx. Diccionario Bio-bibliográfico*, Sevilla: Editorial Renacimiento, 2002, pp. 44-45.
- ELIZUNDIA RAMÍREZ, Alicia y BORGES TRIANA, Joaquín: *Cúspide: Evocación de un ayer con presente*, La Habana: Ediciones Unión, 1990.
- FORNET, Ambrosio: *En blanco y negro*, La Habana: Instituto del Libro, 1967.
- HENRIQUEZ UREÑA, Max: *Panorama histórico de la literatura cubana*, La Habana: Ediciones revolucionaria, 1967.
- HERNÁNDEZ OTERO, Ricardo: “El periodismo literario en Cuba: síntesis histórica”, *Anuario L-L*, La Habana: (7-8), 1976-1977, pp. 112-152.
- HERNÁNDEZ OTERO, Ricardo y GALANO GUILARTE, Nélica: *Estudio de Orientación. La literatura cubana en la segunda etapa de la neocolonia (1923-1958)*, Ciudad Habana: Edición mimeografiada, Academia de Ciencias de Cuba, Instituto de Literatura y Lingüística, Departamento de Literatura, 1983.
- LUIS MÉNDEZ, Ana Delia y RAMOS SAVOIE, David: *José Cabrera Díaz*, Colección Canarias: Políticos para la historia. Siglos XIX-XX, n.º 9, Ed. Servicio de Publicaciones del Parlamento de Canarias y Fundación Víctor Zurita Soler, 2004.
- PORTUODO, José Antonio: *Bosquejo histórico de las letras cubanas*, La Habana: Pueblo y Educación, 1960.
- POGOLOTTI, Graciela: “Introduc.”, *Índice de revistas cubanas*, La Habana: Hemeroteca e Información de Humanidades Biblioteca Nacional José Martí, 1960, t. 1, pp. 9-12.

OTRAS REFERENCIAS

- Dirección Provincial de Cultura, Provincia Habana: “Grabaciones magnetofónicas del Encuentro con motivo del 47 aniversario de la revista Cúspide”.
- http://www.videncia.cult.cu/APP/Principal/Detail_Principal.asp?N_Revista=14&A_Revista=2007&Id=67 *Videncia* – “Una mirada en la Cultura”
- <http://www.otrolunes.com/html/otra-opinion/otra-opinion-n10-a11-p01-2009.html> *OtroLunes.com* – “Islas en el Tiempo”
- http://www.videncia.cult.cu/APP/Principal/Detail_Principal.asp?N_Revista=14&A_Revista=2007&Id=67
- <http://www.edicionesidea.com/aplicacion/autores/ver.asp?ID=591> <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=87545>
- <http://elguanche.net/Ficheros/josecabreradiazja.htm>
- http://secundinocentenario.blogspot.com/2010_01_01_archive.html
- http://secundinocentenario.blogspot.com/2010_08_01_archive.html
- http://secundinocentenario.blogspot.com/2010_04_01_archive.html
- <http://mindurri.forolatino.tv/politica-f3/los-nacionalismos-en-espana-origen-y-resultados-electorales-t45-15.htm>
- http://es.wikipedia.org/wiki/Batey_Central_Mercedita

NOTAS

- ¹ Alicia Elizundia Ramírez y Joaquín Borges Triana: *Cúspide: Evocación de un ayer con presente*, La Habana: Ediciones Unión, 1990, p. 74.
- ² Alicia Elizundia Ramírez y Joaquín Borges Triana: *Cúspide: Evocación de un ayer con presente*, La Habana: Ediciones Unión, 1990, p. 82.